

## **Subconsciente; Mundo de Luz** **y Memoria de Vidas Pasadas: ROSI**

### **VIDA DE HIJA DE LEÑADOR EN LA EDAD MEDIA**

Estoy en el Mundo de Luz, momentos antes de encarnar de nuevo.

Me encuentro al borde de un precipicio desde el que veo al fondo un bosque frondoso, al que tengo que bajar.

Voy bajando flotando como una pluma, hasta llegar abajo.

Es un bosque de árboles muy grandes y un poco oscuro, porque las copas de los árboles no dejan pasar bien la luz del sol.

Llego a una casita muy humilde con el techo de paja, que está en el bosque.

Mi madre está dando a luz sola.

Hay una pequeña chimenea dentro, la casita es muy pequeña de una sola habitación.

Nazco y mi madre me lava con agua templada y me envuelve en un paño y me tumba en la cama y se tumba en la cama conmigo y me da calor, es una cama muy sencilla de paja.

Al cabo de un rato llega un hombre con aspecto rudo, con un hacha en la mano y se acerca a mi madre. Mira a la niña, me mira a mí y le da un beso a mi madre. Creo que es mi padre y parece leñador.

Pone una olla en el fuego con vegetales para hacer caldo.

Nos adelantamos en el tiempo.

Estoy jugando en el bosque, no hay más casas, estamos solos.

Mi casa es muy pequeñita, está debajo de un árbol muy grande.

Mi padre trabaja en el bosque. Somos muy pobres y no tengo zapatos, voy con un vestido muy sencillo. Pero somos felices, nos

queremos y no nos falta de nada. Mi madre conoce bien el bosque y conoce muchas plantas comestibles. Mi padre también caza.

Mi padre corta leña para otros, siempre tenemos leña en casa.

Nos volvemos a adelantar unos años.

Voy con mi madre por el bosque y me está enseñando a reconocer plantas y raíces que recolectamos.

En casa las almacenamos. Unas son para comer y otras son para curar. Algunas las deja secar. Ella conoce muy bien todas las plantas y me enseña a reconocer cada planta y sus propiedades.

Hay un acontecimiento importante. Una Feria y vamos a ir.

Mi madre quiere vender cosas que hace con las plantas. Nos ponemos en camino.

Yo estoy muy contenta, nunca había estado en una feria ni había visto gente.

Andamos mucho y llegamos a las puertas de la ciudad y tenemos que pasar por un puente, mi padre tiene que pagar para que pasemos.

Estoy asombrada, nunca había visto casas así de piedra, ni tanta gente, me gusta pero voy pegada a mi madre, porque me da un poco de miedo. El suelo también es de piedra y hay mucha gente y carros con caballos...

Llegamos a una plaza. Allí todo el mundo está vendiendo cosas.

Estamos al lado de un puesto que vende cuencos de madera.

Hay un castillo, en realidad estamos dentro del castillo, dentro de las murallas del castillo están las casas. Todo está amurallado.

Se ven pendones de color rojo y amarillo de dos picos y hay un león de pie con una corona, en un triángulo blanco o algo así.

Mi madre está montando un puesto con maderas, está poniendo potes de barro con cosas para vender, ungüentos para las heridas,

para los sabañones y también vende hierbas, para los dolores y para el estómago. Yo estoy pendiente de todo lo que hay por allí, veo a otros niños correr por la plaza.

Huele bien, hay cosas para comer, roscos hechos con una masa frita.

Ahora viene una señora con un vestido azul claro de terciopelo, muy bonito con bordados dorados por delante y en las mangas, lleva un sombrero que es como un casco azul clarito con velos. Ella no va andando, va subida en una especie de silla que la llevan dos criados delante y dos detrás, vestidos de terciopelo granate y todos la miran al pasar y se inclinan y agachan la cabeza para saludar.

Va otra mujer con ella, andando al lado, se paran delante de un puesto de telas, la otra mujer escoge una y dice que se la envíen a casa y se marchan.

Vamos un poquito más adelante en el tiempo.

Ya soy más mayor y le ayudo a mi madre en todo.

Me gusta mucho estar en el bosque, me siento muy a gusto allí, me gusta estar con mis plantas y también me gusta mucho lo que hago.

Nuestra vida es muy sencilla y vivimos con mucha paz y amor entre nosotros.

Otro salto en el tiempo.

Hay un chico joven que ayuda a mi padre y a veces viene a casa a comer.

Me gusta, creo que yo le gusto también.

A veces nos encontramos en el bosque, sin que lo sepan mis padres.

Me gusta mucho estar con él.

Viene un día a casa y quiere hablar con mi padre, para pedirle que le deje casarse conmigo.

A mi padre no le hace mucha gracia que me separe de ellos, pero sabe que tengo edad para casarme y el chico no le parece mal.

Ya estoy con mi marido y estoy viviendo en otro sitio. La casa es de piedra y es pequeña, pero mejor que la que tenían mis padres. Era la casa de los padres de mi marido. Es en el pueblo, ya no estoy en el bosque.

Estamos al lado de una fragua.

Me siento un poco rara viviendo allí, no estoy acostumbrada. Todo el mundo sabe lo que tiene que hacer, yo antes también lo sabía cuando vivía en el bosque. Todos van a la iglesia, yo no. No estoy acostumbrada a ir tanto a la iglesia.

La iglesia es de piedra no muy alta, tiene dos campanas y hay que subir unos escalones para entrar. Tiene un portal de madera y ante el portal un arco de piedra con figuras talladas en la piedra, ángeles parecen.

Dentro hay una sala grande. Hay bancos de madera. Los de delante están forrados de terciopelo, pero allí no nos podemos sentar.

Al fondo está el altar con una figura de Cristo en la cruz. Hay lámparas con velas que cuelgan del techo porque no hay mucha luz.

En las esquinas en la piedra hay estatuas talladas y en un capitel se ve un árbol con Adán y Eva y una serpiente.

El sacerdote se sube a un púlpito y lleva una túnica de color blanco con adornos dorados y una capita redonda de color morado encima.

Saltamos en el tiempo, ya somos mayores y próximos a desencarnar.

Me veo mayor, anciana. Estoy enferma y me tomo cosas que preparo yo misma, como me enseñó mi madre, pero no consigo ponerme sana.

Creo que estoy sola, ya no veo a mi marido conmigo, tampoco tengo hijos.

Siento que ha llegado mi hora de marcharme.

Me meto en la cama y estoy convencida que voy a desencarnar, pero estoy tranquila y no me importa.

Estoy evaluando si vale la pena llamar al cura o no y pienso que no es importante.

Desencarno de una manera muy dulce, me duermo mi alma va saliendo y se eleva y se eleva.

## **MUNDO DE LUZ**

Me encuentro en una especie de nube luminosa.

Estoy allí y estoy rodeada de una niebla muy luminosa, toda alrededor mío. Como si estuviera en una nube de luz

Ahora se alza la nube y vienen dos seres de luz y me acogen y abrazan y me llevan con ellos.

Me dicen: "Ya estás otra vez con nosotros". Tengo la sensación de que ya me conocían.

Me dicen que he tenido una vida dulce y que me ha ido todo bien.

El problema es que no me he integrado más con las personas. He sido un poco independiente y tenía que haber interactuado más con la gente de alrededor. Que tenía muchas cosas buenas para dar, pero no las he compartido y que con mi forma de pensar podía haber ayudado mucho a otras personas.

En ese momento me hago consciente de mi forma de actuar, veo que no me he sentido comprendida por la gente, porque pensaba de forma distinta, aunque tampoco me llevaba mal con ellos. Simplemente fui rebelde y no me quise integrar al 100%.

No interactuaba con ellos, aunque les sentía cariño y les ayudaba donde podía, pero pensaba que era mejor guardar las distancias. En parte era por prudencia.

Algunos desconfiaban de lo que hacía.

Me dicen que eso era una forma de egoísmo y que el Amor al prójimo hay que demostrarlo, no sólo sentirlo.

Me doy cuenta que me sentía más cerca de la naturaleza que de las personas.

Me llevan a un sitio para ver donde me toca encarnar.

Es un sitio donde me dan varias opciones.

Parece que me voy a encarnar en la India.

Veo a mi madre que está dando a luz.

Es un sitio muy lujoso.

Hay varias mujeres con ella, todas vestidas con trajes muy bonitos, muy coloridos.

Está en una cama con muchos cojines alrededor y nazco. Soy un niño.

Hay mucha alegría porque soy un niño.

.....  
Todos los relatos de esta serie tienen copyright, estando registrados bajo el número de **ISBN: 978-987-05-5113-3**